



PERIODICO POLITICO ILUSTRADO.

Precios de suscripcion.

BARCELONA.		PROVINCIALS.		ULTRAMAR Y ESTRANJERO.		NUMEROS SUMLTOS,	
Seis meses.	4 Ptas.	Seis meses.	3 Ptas.	Seis meses.	10 Ptas.	Barcelona.	4 cuartos
1 año.	8 »	1 año.	5 »	1 año.	20 »	Provincia.	15 cént.

Redaccion y Administracion, Fontanella, 11, bajos.

DE LOS BAÑOS DE...

«Sr. Director.

«Mi querido amigo:

«No puedo resistir al deseo de comunicarle, aun que sea á grandes rasgos, mis impresiones en este delicioso paraiso, en este oasis.

«La colonia veraniega es mas numerosa, y si se quiere (que, ¿por qué no se ha de querer?) mas distinguida que en otras temporadas.

«Aquí están ya las representaciones de las clases sociales del *bono mundo*.

«Perdone V. este despilfarró de idioma francés en gracia de la buena intencion.

«Aquí tenemos ya, es decir, las tienen sus respectivos parientes, á las de Tal y á las de Cual, y á la ilustre y hermosísima condesa (ó marquesa, ó duquesa) de N. con sus preciosas niñas, y sus divinas nietas, y su bello esposo, y su respectiva cuadrilla.

«En fin en hombres públicos se halla aquí lo mejor, y en ellos lo mismo.

«Hoy, en el correo, há llegado un refuerzo muy digno de mencion:

«Las interesantes señoritas del opulento banquero....

«Han sido recibidas con un «hurra!»

«El papá en testimonio de gratitud por nuestras manifestaciones, nos invita á una gira campestre.

«Nos pondremos de comer, beber y arder «como el chico del esquilador.»

«El ministro nos hace reir á todos, tiene mucha gracia.

«Ayer, regresando de una expedicion al campo, cayó su excelencia de su asno, y exclamó, al verse en el suelo: «Muero de coronada de burro.»

«Esta chispeante ocurrencia, cuya punta no es menester indicar, excitó la hilaridad de todos los expedicionarios.

«Tal vez algun mal intencionado celebró la caida más que la ocurrencia del ministro; pero seria un caso raro.

«Tenemos concierto en el salon del establecimiento los lunes y los jueves; las noches restantes

repartimos entre las funciones teatrales y el paseo en la glorieta que es una *plasoleta* capaz para cincuenta personas con algun desahogo.

«En el centro se sitta la música de caballería y toca diána, y retreta, y paso de ataque, y marcha. «El alcalde ha dispuesto que de un árbol ó otro se formen pabellones con farolitos de papel, no á la veneciana, sino á la siciliana, en las *sispas*.

«Es verdad que entro la luz y la aglomeracion de personas se nota cierta elevacion de temperatura.

«Los conciertos están brillantes; aquí se halla organizada una Sociedad de profesores, que aunque lo son de primeras letras, tocan bien y ejecutan el repertorio clásico.

«La hija de los señores de P. canta y toca en el piano, pero ¡cómo! aquello es una delicia: anoche ejecutó á cuatro manos un pedazo del *Polito*; lo del Credo, y ninguno de los presentes creyó llegar vivo al único hijo de la joven profesora. ¡Que sentimiento!

«Durante el día hace un calor insoportable, aprieta el sol, mas que el *Polito* de la señorita de P.

«Pasamos las horas de calor en el agua ó en cerrados en el establecimiento.

«Se juega pero inocentemente; uno de los bañistas que llegó á principios de la estacion, habiendo perdido cuanto dinero traia, se ha visto obligado á quedarse como bañero, mientras abona en servicios personales el importe del pupaje y coste de los baños, hasta la fecha.

«La compañía que actua en el coliseo es de lo mas malo que ha abortado el arte escénico.

«Asi es que el alcalde lo tiene preso; pasan el día en la cárcel y la noche representando.

«No está haciendo mal negocio, porque si bien los forasteros no pagamos localidad por disposicion del alcalde, en cambio los habitantes del pueblo pagan si quieren entrar en el teatro.

«Esta noche ejecutan el *Guzman el Bueno*: vamos todos los de la colonia instruida para asensinar al chico de Guzman y al padre.

«Los alrededores de esta localidad son muy pintorescos.

«A poco mas de quinientos metros al Sur del pueblo, se encuentra la caseta de la Guardia Civil; mas allá una legua; en la parte del Norte se vé un molino con cuatro aspas, que parecen los brazos de dos náfragos entrelazados por la desesparacion marítima.

«Al Oriente, un cerro famoso por haber servido de peana al alcázar del último árabe que desempeñó la alcaldía constitucional en este pueblo.

«Al lado opuesto hay un barranco, abismo sin fondo, cráter exánimo de volcan incandescente y desamortizado.

«El vecindario conserva los temores supersticiosos de la infancia pueril, respecto al barranco.

«Dice que á las altas horas de la noche, cuando el silencio rebosa á la poblacion y la oscuridad pone espanto á la doncella civil y al tierceto niño, salen del barranco *jipias* lastimeros, como si en el fondo de aquella sima hubiera un café de *cañe*.

«Cuantas personas han caido en él han perecido estrelladas.

«El alcalde que como queda dicho, es persona discretísima, tiene prohibido á sus rramdinistrados que caigan en el barranco, aun cuando sea por causas paliticas.

«Tambien aqui se hace politica: *That is the question*, y perdone usted que intercale esta frase inglesa en el texto, porque aunque es poco conocida, está bien aplicada en esta ocasion.

«Es que me rebosan los idiomas extranjeros.

«Ayer mientras yo hacia que jugaba al ajedrez, en la sala dedicada á estos padecimientos en la casa, pude sorprender el diálogo siguiente, entre el ministro que tenemos aquí de guarnicion y el padre de la niña de *Polito*.

—Hay situacion para mucho tiempo.

—Y en caso de que esto se fuera *qué* cree usted que vendria?

—Es indudable, amigo mio, la izquierda, ó los conservadores ó la revolucion.....

—¿O el párroco de Hernalde? eso ya lo suponía yo.

«Le escribo esta carta por si se le parece usted, señor director, que contiene algun interés *¿por si suenore* (vamos, por si aprovecha.)



Como ellos le han mareado, — por castigar sus deslises — Sagasta los ha dejado — con un palmo de narices.

«Ofrezco á usted, si lo estima oportuno, remitirle otras tan interesantes como esta.

«Queda de usted afectísimo, etcétera.»

Por la copia
UNA COTORRA.

UN CLAVO SACA OTRO CLAVO.

Te amé, Laura y tú me amaste,
Mi dicha en tu amor cifré;
Pasó el tiempo, me olvidaste
Y también yo te olvidé.

Laura bella,
De igual modo nos pagamos;
Cese ya nuestra querrela
Pues ambos nos olvidamos.

Tu procura
Encontrar un nuevo amante,
Que es locura

Tener el pecho vacante,
Basta presto otro amador
De tus caprichos esclavo,
Pues sabido es que en amor
Un clavo saca otro clavo.

¡Recuerda aquellas horas,
Tan breves como tranquilas,
En que légrimas traídas
Brotaban de tus pupilas!

Amorosa,
Eterna fe me jurabas
Y una rosa y otra rosa,
En prenda de amor me dabas;
Y, yo, á ti

Te comparaba á una ondina
Y á una hurf
De belleza peregrina,
Mas no te guardo rencor

De tu par en me encasabo;
Pues harlo sé que en amor
Un clavo saca otro clavo.

Adios, Laura, voy en busca
De otra niña á quien amaré,
Porque es cosa que me ofensa
No tener con quien charlar.

Tú, también,
Sé que buscas otro hombre
Que te llame *dáiles bien*,
Y no temas que me asombre
Pues á ti

Te sucede, Laura hermosa,
Como á mí,
Te cansa una misma cosa.

Vive en paz con tu amador,
Tu gusto desde ahora alabo,
Mas no olvides que en amor
Un clavo saca otro clavo.

CARLOS CANO.

NUSTROS MUÑECOS.

Supongo que sabrán Vds. que las Cortés han dado por terminadas sus tareas en esta legislatura. A ello se refiere nuestra lámina, cuya explicación se tiene con solo leer el epigrafe que va al pie de la misma.

Sagasta ha dado con la puerta en las narices á todas las oposiciones que sin duda hubieran deseado que las tareas parlamentarias hubieran continuado para seguir pidiendo reformas y pronunciando discursos.

«Cuando llegará el día de que Sagasta se coja al tupé con la puerta! Es el único mal que le desea.

El LORRO.

COTORREO.

De *La Vos Montañesa*:
Leemos con gran extrañeza en *El Imparcial* lo siguiente:

«Leemos en *La Unión*.

«Según los periódicos de Santander, parece que el director de uno de los diarios prohibidos por el señor obispo de aquella diócesis se ha arrepietido y solicitado la abolición de las censuras.

«Éste hecho consolador en extremo, es nueva prueba de la flacura que en la época actual tienen las censuras eclesiásticas.

«En Santander.
Si en Madrid sucediera lo mismo ya lo habríamos conocido en *El Siglo Futuro*.»
«De que periódico de Santander ha sacado *La Unión* esa noticia absurda?
Tenemos la evidencia de que ninguno de los directores de los diarios excomulgados ha hecho lo que *La Unión* dice, y que si algún periódico lo ha inventado, peor para él, porque se ha cubierto de ridículo.

«Nosotros declaramos, desde luego, que ni el director ni los redactores de *La Vos Montañesa* se han arrepietido de su conducta, ni suplicado nada al señor obispo.

«La misma declaración hará *El Diario de Santander*, así como ofrecemos nuestras columnas á los que fueron director y redactores de la extinguida *Montaña*, para que protesten también contra la noticia malévola que hemos copiado.»

Leemos en el mismo colega:

«El obispo de Barcelona ha prohibido la publicación de dos periódicos que, según *La Unión Católica*, eran de la misma escuela de *El Siglo Futuro*.

«Necesad había declarado la guerra á los obispos. Pero le vá á salir cara la provocación.
«Buena es la gente de setona para perdonar ni para enmendarse!»

Dice un periódico ministerial que las uras del presupuesto serán también en el otoño próximo punto de los fusionistas.

«Lo creemos.
Por algo se dice que el fusionismo es peor cien veces que la filoxera.
Todo se lo come.»

De *La Iberia*:

«La situación política en que se encuentran los Izquierdistas no es para inspirar furor, sino para inspirar lástima.»
«Y los fusionistas, caro colega, que inspiran? Creo que unos y otros son muy dignos de... compasión.»

Han fallecido ocho periódicos carlistas por falta de suscripciones.
«Poro, señor! Tan escaso va siendo el número de los curas, sacerdotes, monaguillos y demás gente ordinaria, que no pueden sostener ya periódicos defensores de la dinastía terca!»
«¡Qué triste decepción!..!»

Los tenientes alcaldes de Madrid que dieron el banquete en honor de los señores Sagasta y Abascal, no le invitaron al conde de Xiquena.

«El conde conde—el decir de un periódico,—tuvo pensamiento—y costó mucho quitárselo de la cabeza—de mandar un delegado para prohibir el banquete.

«No se puede llevar mas allá el resentimiento por no haber sido convidado á comer.
«Estos fusionistas nos hacen cuestiones de gabinete más que del estómago.»

Dice *La Epoca*:
«*El Progreso* no aprueba que las cuentas del Congreso se voten en sesión secreta.

«Nosotros tampoco. Si alguien está obligado á que en sus gestos haya la mayor difidancia es el Congreso, por lo mismo que él censura todos los del país y debe dar el ejemplo. Insistimos, pues, en que esas cuentas deben publicarse.

«Y el país también insiste en lo mismo.
«Pero ya verán ustedes como se aprobarán sin que nadie se entere.»

«A pesar del proyecto de alambicar el Congreso con luz eléctrica.

Al señor Barteo le han hecho un desaire lo valenciano haciendo fracasar su candidatura para la presidencia del Congreso sociológico que se está celebrando en aquella ciudad.

Naturalmente, han visto el resultado que tuvo su intermediación en la cuestión de los arcos, á pesar de su visita al palacio real, y habrán dicho los valencianos:

«¡Para lo que sirve!..»

«La libertad está en la elasticidad que dió el señor Cánovas del Castillo á la Constitución de 1876.»

Así dice *El Correo*.
«Los conservadores se pusieron la Constitución por *elástico*.
«No lo creo.
«En los fusionistas, en cambio, se la han puesto por *montaña*.»

Dice un periódico que hay en Madrid 17,000 mujeres más que hombres.

«¡Eso es que han contado como hombres á los prebiteros!
«¿Y diferencia vá!

La polémica sigue en pie.
«Hablamos de la que sostienen los dos periódicos meritorios, *El Diario de la Torá* y *El Progreso*.
«El primero de ambos colegas se expresa de este modo:

«Quienes opinan que la República, en virtud de sus temperamentos naturales puede proporcionar más fácilmente que la monarquía semejantes ventajas, esos son los verdaderos republicanos. Quienes piensan que la monarquía pueda asegurarnos mejor que la república en virtud de sus caracteres privados, esos son los verdaderos monárquicos. Quienes comientan, aun cuando contrarie las predicciones de escuela en su realización, mediante una ú otra forma de gobierno y contribuyen á ello, esos son los verdaderos patriotas.»

«Quienes digan que entienden ese galimatías y crean que hay sentido común en las precedentes definiciones, esos son los verdaderos yanapas.»

«¡Mira Sentísima!..
«El emperador de Uganda ha fallecido dejando siete mil viudas.

«No calculen ustedes el número de suegras vivas que podría tener el emperador.
«Ni lo que tendría que gastar para mantener á tantas mujeres

«¡Ni tampoco calculen ustedes los disturbios domésticos á que daría lugar la aglomeración de tantas concubinas!»

«Lo que hay que calcular es el tamaño que tendría el lecho nupcial de ese matrimonio!

«¡De seguro era mas grande que el hipódromo de la Albercía!»

Ya está firmada la combinación de gobernadores Jovercristo, que contrandanza!
«El de Málaga á Sevilla, el de Murcia á Málaga, el de Valladolid á Murcia, el de Burgos á Valladolid, el de Oviedo á Burgos, etc., etc., hasta castorco.

Durante unos días no vá á haber mas que gobernadores viajando.

En las cataciones de quince minutos de parada y fonda, podrán gritar los mozos:
«¡Gobernadores, al tren!..»

Acaba de perder á su mamá, quedándose huérfano en el mundo, un niño que solo tiene ochenta y seis años.

La pobre señora apenas había cumplido ciento veintiocho años.

«Que cosa osatanta de cuando Colon descubrió la América!

TELEGRAMAS.

Madrid 2.—Ya no ocurre *nocheada* en toda la ciudad:

Se han ido diputado; duélos casa dormir malhumorado

Su malhumor les dura hasta abrirse tercer legislatura.

(Dije mal: es tercera, ¡Oh! ley de la medida, dura y fiera)

Paris 2.—El asunto del Tonkin traza no lleva de tener buen fin.

Si los salvajes auferen mil reveses estos nos cuestan ya muchos *perrosos*

(Que tal estará yo cuando siendo francés, hablo en *calé*.)
Londres 2.—Medio Egipto ya se ha muerto; la otra mitad se morirá de cierto; mas no importa. Percezan Asia, Europa, mientras negocios vayan viento en popa.
Que ganemos dinero
Y luego que reviente el mundo entero.

BARCELONA.—Imp de V. Pons Fontanella 11, bajos